





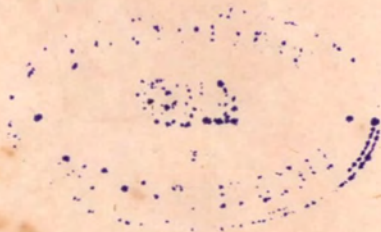
JOSE-FABIO GARNIER

CON TODA EL ALMA.....!



1929

COM TODA EL ALMA



JOSE - FABIO GARNIER

OP. 14.

CON TODA EL ALMA....!



C.E.
862.6
G236c
C.R.

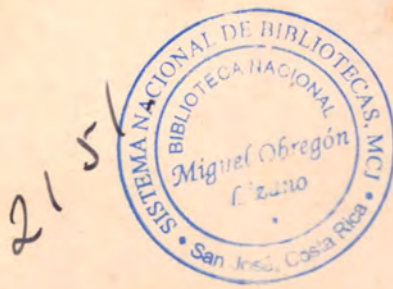
10

Obras Dramáticas de José-Fabio Garnier:

Op. 1.—	<i>La última escena.</i>	Un acto.
Op. 2.—	<i>Nada!</i>	Un acto.
Op. 3.—	<i>El retorno.</i>	Un acto.
Op. 4.—	<i>La ilusión de amar.</i>	Tres actos.
Op. 5.—	<i>Boccacesca.</i>	Un acto.
Op. 6.—	<i>Pasa el ideal . . . !</i>	Un acto.
Op. 7.—	<i>A la sombra del amor.</i>	Tres actos.
Op. 8.—	<i>El tricolor sagrado.</i>	Un acto
Op. 9.—	<i>El dulce secreto.</i>	Un acto.
Op. 10.—	<i>Segundo coloquio de los perros</i>	Un acto.
Op. 11.—	<i>Campanitas de plata.</i>	Dos actos.
Op. 12.—	<i>Agua Santa.</i>	Un acto.
Op. 13.—	<i>El umbral invisible.</i>	Tres actos.
Op. 14.—	<i>Con toda el alma !</i>	Tres actos.
Op. 15.—	<i>El talismán de Afrodita.</i>	Tres actos.

Otras Obras Publicadas:

<i>La primera sonrisa.</i>	Novela.
<i>La esclava.</i>	Novela.
<i>Perfume de Belleza.</i>	Crítica.
<i>Literatura costarricense.</i>	Crítica.
<i>Parábolas.</i>	
<i>La vida inútil.</i>	Ensayos.
<i>Discursos de Giosué Carducci.</i>	Traducción



20 FEB 2019

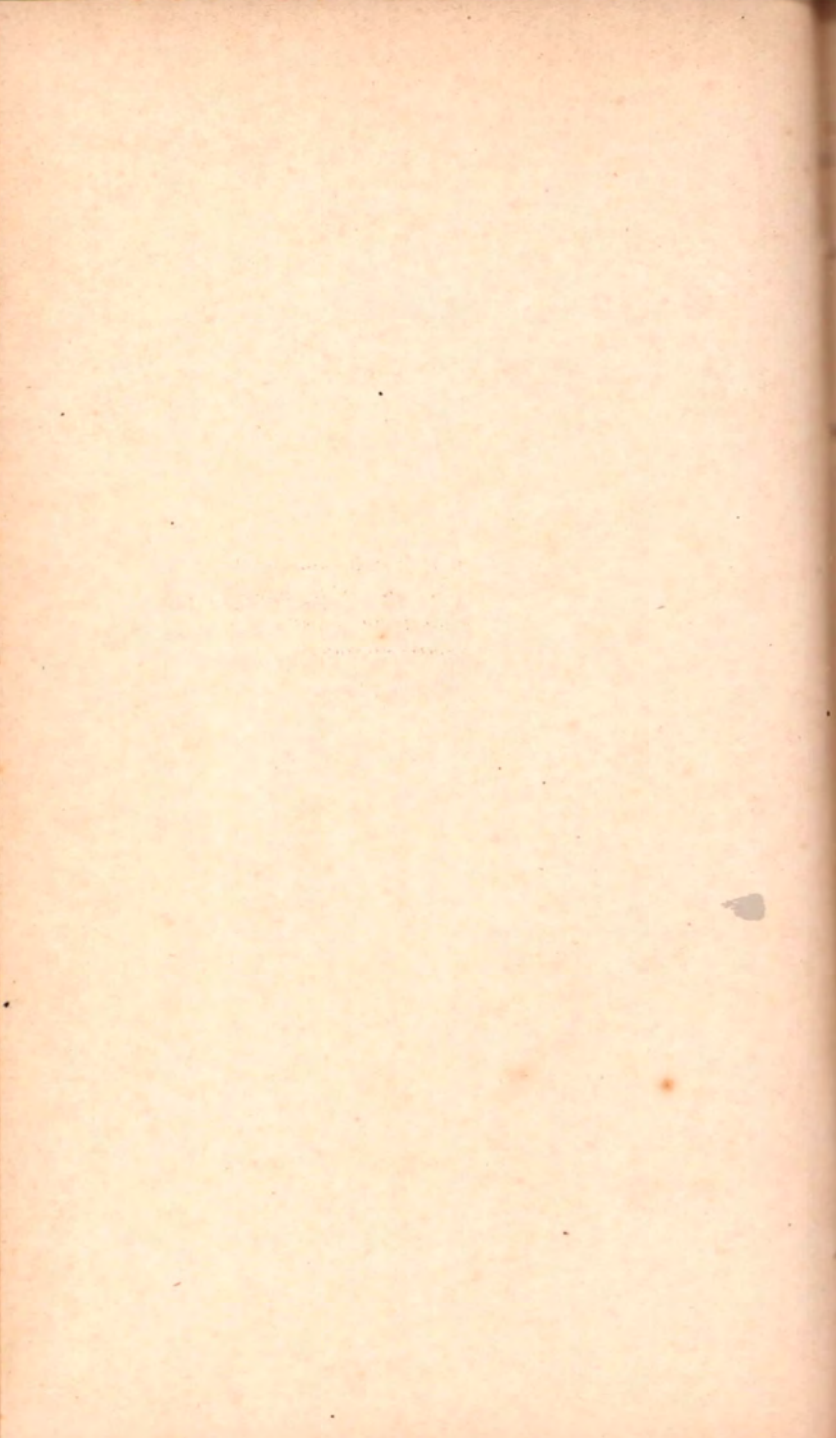


0001446153

Drama en un prelude, un interludio y un epilogo.

*Ne dites pas que votre verre
est trop petit.*

*A la distinguida Señora Lu-
crecia de Médiz Bolio, Musa
gentil de un Poeta admirable,
respetuosamente.*



EL PRELUDIO:

PERSONAJES DEL PRELUDIO:

ADRIANA

MARTA

CLAUDIO

OSCAR

PRELUDIO:

La escena representa un salón elegante.

CLAUDIO

Entra distraído. Es un hombre dotado de una sangre fría admirable. Cuanto en la vida se le presenta, aun cuando le toque directa e íntimamente, lo analiza con detenimiento, antes de decidirse. Llama por medio del timbre; casi enseguida aparece Marta, joven camarera.

MARTA

Deseaba el Señor?

CLAUDIO

Ha vuelto la Señora?

MARTA

Todavía no.

CLAUDIO

Hace mucho está fuera?

MARTA

Salió inmediatamente después de almuerzo.

CLAUDIO

No dejó dicho adónde iba?

MARTA

No acostumbra hacerlo.

CLAUDIO

Puedes retirarte.

MARTA

Ha venido su sobrino.

CLAUDIO

Oscar?

MARTA

El mismo.

CLAUDIO

Ofreció volver?

MARTA

No, señor.

CLAUDIO

Mejor así.

MARTA

No, porque quiso esperar al señor hasta que volviese.

CLAUDIO

Esperarme?

MARTA

En el cuarto de estudio está.

CLAUDIO

Por qué lo hiciste pasar?

MARTA

No fui yo.

CLAUDIO

Entonces, quién?

MARTA

El mismo; ya sabe el señor que su sobrino no espera indicaciones; él se concede permiso y entra por donde se le antoja.

CLAUDIO

Bien, hazlo venir....Oye, en cuanto llegue Adriana dile que deseo hablar con ella.

MARTA

Está bien, señor.

Se retira.

OSCAR

Entrando enseguida.

En esta tu casa, tío, puede uno hacerse dueño de todo muy fácilmente.

CLAUDIO

Cuando uno tiene, como tú, la poca vergüenza de introducirse en ella sin permiso de nadie.

OSCAR

Y a quién debía pedirlo si la casa estaba sola?

CLAUDIO

Y Marta?

OSCAR

A ella no se le pide permiso para nada, ni siquiera para darle un beso.

CLAUDIO

Pues, debías solicitar su autorización.

OSCAR

Para qué?..Para besarla?..

CLAUDIO

No estoy de bromas, sabes?

OSCAR

Por qué tanta severidad?

CLAUDIO

Es necesario repetirte, por la centé-

sima vez, que me disgusta sobremanera que te tomes ciertas libertades en esta casa?

OSCAR

No es la tuya?

CLAUDIO

Precisamente, porque es la mía, no quiero que hagas de dueño durante mi ausencia.

OSCAR

No logro explicarme

CLAUDIO

Ni precisa explicación alguna.

OSCAR

Ya lo sé.

CLAUDIO

Ya lo sabes: cuando aquí vengas, recuerda que no llegas a un hotel endonde, hasta cierto punto, puede hacerse cuanto se nos ocurra. Aquí vivo yo

OSCAR

Novedad nueva, por cierto.

CLAUDIO

Y quiero que respetes mi casa así como te exijo me respetes a mí.

OSCAR

Déjame apuntarlo para no olvidar

el nuevo artículo del reglamento.

CLAUDIO

No estoy para bromas, lo repito.

OSCAR

Pero yo, sí, lo estoy.

CLAUDIO

Cómo!

OSCAR

Para ser sincero, debo decirte que nada de cuanto has dicho he tomado en serio.

CLAUDIO

Te atreves?....

OSCAR

Cómo voy a suponer que sea cierto cuanto acabas de decir?

CLAUDIO

Es que no quiero....

OSCAR

Ya lo sé: no quieres que me introduzca en tu casa como lo he venido haciendo hasta hoy sin que nunca me hayas dicho nada en contrario.

CLAUDIO

Es que antes....

OSCAR

Tus razones tendrás, querido tío, pe-

ro debo advertirte que el gato hay que hacerlo morir en la primera noche.

CLAUDIO

Si continúas....

OSCAR

Continúo, para explicarme. Debías haberme hecho esa prohibición desde el primer día en el que vine a visitaros.

CLAUDIO

De verdad?....

OSCAR

Ni tú, ni Adriana me dijísteis nada y por eso tomé la mala costumbre que hoy te irrita sin razón alguna.

CLAUDIO

Sin razón, así te parece.

OSCAR

Ahora si tienes razones que darme....

CLAUDIO

Sería realmente curioso: verme obligado a darte razones de mi....

OSCAR

De tu sinrazón, como dijo el otro.

CLAUDIO

Bien, basta de charlas. El tiempo es oro.

OSCAR

Te equivocas: el que tiene mas tiempo que perder es el mas rico.

CLAUDIO

Que te aproveche, pues, tu riqueza!

OSCAR

La que envidias, de seguro.

CLAUDIO

Eso crees.

OSCAR

Y de ello estoy convencido.

CLAUDIO

Me alegro.... A qué has venido?

OSCAR

Pues....

CLAUDIO

A lo de siempre?

OSCAR

Según lo que tú llames: lo de siempre.

CLAUDIO

A pedirme dinero?

OSCAR

Dinero, ¿c?.... Cuándo he solicitado suma alguna de tu generosidad?

CLAUDIO

A cada rato.

OSCAR

Mira que me he referido a tu generosidad, así, subrayado.

CLAUDIO

Y qué?

OSCAR

Me atrevería a llamar así el gesto obligado de quien presta porque se le pide?

CLAUDIO

Y no ha sido ese el gesto frecuente en mí, cuando vienes a asaltar mis bolsillos?

OSCAR

Alto ahí!... Nunca los he asaltado; ellos se han abierto ante mí, bondadosamente, generosamente; fijate cómo repito y pronuncio esta segunda palabrita: generosamente.

CLAUDIO

En verdad: eres un cínico.

OSCAR

Porque llamo al pan, pan y al vino, vino?

CLAUDIO

No; porque las malas acciones que cometes las haces pasar por buenas.

OSCAR

En eso te equivocas; dime, cuando vengo a buscarte, no empiezo relatóndote mis desventuras?

CLAUDIO

Tus calaveradas, dirás.

OSCAR

Llámalas como te parezca. El nombre que damos a las cosas es como la máscara que nos ponemos en carnaval.

CLAUDIO

Bueno; y qué?

OSCAR

Al oír el relato de mis desgracias, se te hace el corazón un puño y, entonces, generoso, quieres mitigar mis angustias, abres el corazón, digo, abres el puño y depositas en mi mano, siempre abierta, una buena cantidad de dinero. No es así?

CLAUDIO

Así es. Y hoy, cuál es la desgracia que te oprime, implacable?

OSCAR

No te burles. Escucha. . . .

CLAUDIO

Mira, para no entristecernos, dime la cantidad que ha de bastarte para ahogar tu pena.

OSCAR

Pretendes economizar?

CLAUDIO

Tiempo, por lo menos; ya me parece bastante.

OSCAR

Es que, para que de verdad te impongas de mis necesidades, es preciso que

CLAUDIO

Cuánto te hace falta?

OSCAR

Es que sin relatarte la historia completa

CLAUDIO

La llamas historia?

OSCAR

Como en otras ocasiones la has desacreditado haciéndola descender al rango de cuentos!

CLAUDIO

Son mil?

OSCAR

Qué? Los cuentos?

CLAUDIO

No te hagas el gracioso.

OSCAR

El gracioso me haré después.

CLAUDIO

Cuándo?

OSCAR

Cuando te dé las gracias por tus bondades... iba a decir: por tus generosidades.

CLAUDIO

No te bastan mil?

OSCAR

Y a tí, no te sobran otras mil?

CLAUDIO

Y para qué puedes necesitar tanto dinero?

OSCAR

Ves como era preciso que te recitara mi doliente historia?

CLAUDIO

Con tal de no oír nuevas mentiras, cuenta con lo que necesitas.

OSCAR

Tan fácilmente cedes? Si lo hubiera sabido....!

CLAUDIO

Y es de esperar que sea tu última solicitud. Yo no trabajo para que otros vivan de mis esfuerzos. Ya lo sabes.

OSCAR

Hace años lo sé de memoria.

CLAUDIO

De nada te sirve, entonces, la memoria.

OSCAR

No decís vosotros, los vivos, que es el capital de los tontos?

CLAUDIO

Y tú, no lo eres?

OSCAR

Si lo fuera, tendría memoria y.... como no la tengo....saca tú la consecuencia.

CLAUDIO

Eres incorregible.

OSCAR

Esos somos los mas fáciles de reformar....Antes de que se me olvide.... ya lo sabes, no tengo nada de memoria y antes de que se te olvide....tampoco tú eres tonto....

CLAUDIO

Me parece que, conforme vienes explotándome, debo serlo o, por lo menos, debo parecerlo en demasía.

OSCAR

Eso nunca!....Cuándo puedo venir

por esa cantidad insignificante que me ofreces?

CLAUDIO

Cuando quieras.

OSCAR

Ahora mismo?

CLAUDIO

Ahora mismo, si te parece.

Se dispone a llenar un cheque cuando entra, vestida de calle, muy elegante, Adriana.

ADRIANA

Aquí me tienes, Claudio. Me hiciste llamar?

CLAUDIO

Sí, espera un momento; voy a despachar a éste.

ADRIANA

Volviendo hacia Oscar a quien no había visto.

Cómo estás, sobrinillo?

OSCAR

No me saludes.

ADRIANA

Y eso?

OSCAR

Quien una vez no responde a mi saludo....

ADRIANA

Yo?

OSCAR

Quien finge no verme en la calle, debe siempre fingir no verme.

CLAUDIO

Eso ordena Su Excelencia.

ADRIANA

Pero....

OSCAR

Para esos, no existo.

ADRIANA

Así es que para mí....?

OSCAR

He dejado de existir.

CLAUDIO

Ojalá....!

ADRIANA

Requiescat in pace....!

CLAUDIO

Quienes descansaríamos en paz, y eso sin morirnos, seríamos nosotros.

OSCAR

Hermosa oración fúnebre.... Gracias! Sabéis que sois curiosos. Soy yo el ofendido y.... sobre eso, me ofendéis de nuevo.

CLAUDIO

Yo, en verdad, creo que no tienes razón alguna para sentirte mortificado.

OSCAR

Por qué?

CLAUDIO

Cuando uno, a fuerza de pedir, ha perdido la....

OSCAR

No sigas, tío; esa palabra no debes pronunciarla refiriéndola a mí.

ADRIANA

Es que ya no tienes....?

OSCAR

Qué?

ADRIANA

La palabrita esa que iba a pronunciar Claudio?

OSCAR

Te he dicho que no me hables. Ya no tienes sobrino.

ADRIANA

Qué lástima! Voy a vestir de luto, cuerpo y alma.

OSCAR

Qué graciosa!

CLAUDIO

Y, por cuál causa ha perdido Adriana un sobrino tan lleno de cualidades excepcionales?

OSCAR

Por orgullosa.

ADRIANA

Vuelves con tus tonterías. Orgullosa, yo?....

OSCAR

Conmigo, sí.

ADRIANA

Contigo? Cuándo?

CLAUDIO

Cuenta, cuenta!

OSCAR

Hace una hora y media, fingiste no reconocerme.

ADRIANA

Yo? Te has equivocado.

OSCAR

Imposible. Eras tú... con ese mismo vestido, ese sombrero, ese parasol que llevabas así, de medio lado, como queriendo ocultarte....

ADRIANA

Qué historias estás forjando?

CLAUDIO

Déjalo que siga.

ADRIANA

Pero si son mentiras!

CLAUDIO

Ya lo sé! Pero las arregla tan bien que parecen verdades.

OSCAR

Es que lo son.

CLAUDIO

Y dónde sufriste ese agravio tan grande?

ADRIANA

Con esperanza.

Tal vez en una calle muy concurrida, endonde... con facilidad....

OSCAR

Desgraciadamente, para mí, no fue endonde dices.

CLAUDIO

Y entonces?....

OSCAR

En una de las calles mas solitarias, en aquella que, por ironía, se llama de la Victoria.

ADRIANA

No! Te equivocas.

CLAUDIO

Ya sabía yo que era por allí.

ADRIANA

No lo creas.

OSCAR

Estoy convenciéndome de que he hecho una plancha.

ADRIANA

Te equivocas, Oscar.

CLAUDIO

Es verdad, te equivocas, sobrino. Adriana visitaba esos lugares por recomendación mía.

OSCAR

Entonces, no he dicho nada.

CLAUDIO

Sí; le dije que se diese una vuelta por aquellos lados para ver si le agradaba el barrio. Me han ofrecido en venta una casa antes de cerrar el trato convenía

que Adriana me diera su opinión. Comprendes?

Hay frialdad en el ambiente.

OSCAR

Sin convicción.

He comprendido.... Ahora....

CLAUDIO

Ahora, debes irte....

OSCAR

Debo irme?.... Así?....

CLAUDIO

Así.... cómo?

OSCAR

Pues así....

CLAUDIO

No; no te irás.... así.... como dices... con las manos vacías....

OSCAR

Si te parece, vuelvo.

CLAUDIO

No; es preferible que no vuelvas.... Toma....

Llenando el cheque.

Necesitas dos mil?

OSCAR

Solamente.

CLAUDIO

Como ha de ser la última vez que recibas, toma cuatro mil

OSCAR

Cuatro mil?

CLAUDIO

Bien las has ganado.

Entregándole el cheque.

Y, ahora, véte.

OSCAR

Sí, me voy Adiós, Adriana.

ADRIANA

Que ha permanecido sumida en quién sabe cuáles pensamientos, al oír su nombre, vuelve en sí y contesta con débil voz.

Adiós, Oscar.

OSCAR

Hasta luego, tío.

CLAUDIO

Con energía.

Adios!

OSCAR

Desaparece

ADRIANA

*Después de una pausa
angustiosa.*

Lo que Oscar ha dicho no es cierto.

CLAUDIO

Te preocupa mucho, al parecer.

ADRIANA

Preocuparme, no.

CLAUDIO

Entonces, el interés....

ADRIANA

Me interesa hacerte saber que no es
cierto....

CLAUDIO

Es la verdad!

ADRIANA

Lo crees tú así?

CLAUDIO

Seguro estoy, completamente seguro.

ADRIANA

Con tanta facilidad?....

CLAUDIO

Qué?

ADRIANA

Con tanta facilidad das oídos a calum-
nias?....

CLAUDIO

No es posible que Oscar, nuestro sobrino, haya pretendido calumniarte. Bastante te quiere....

ADRIANA

Al contrario, me desprecia.

CLAUDIO

Si eso fuera cierto!....

ADRIANA

Te lo afirmo yo!

CLAUDIO

No basta!

ADRIANA

No me crees?

CLAUDIO

En lo que tú dices, hace mucho tiempo no tengo confianza alguna.

ADRIANA

Entonces?....

CLAUDIO

Dejemos preámbulos a un lado....

ADRIANA

Quien los hace eres tú.

CLAUDIO

Dónde estuviste hoy?

ADRIANA

Aquí y allá... de tiendas... con amigas....

CLAUDIO

Recuerda que pregunto lo que ya sé.

ADRIANA

Y entonces, por qué interrogas?

CLAUDIO

Para conocerte mejor.

ADRIANA

Raro es!... Y... qué es lo que sabes?

CLAUDIO

Sé... donde estuviste hoy... donde has pasado todos los mediodías desde hace unos meses....

ADRIANA

Y sabiéndolo?....

CLAUDIO

No soy yo el acusado; así es que no te corresponde sino contestar, únicamente.

ADRIANA

E interrogar, no puedo? No puedo quejarme yo también de tus desvíos, de tus ausencias continuas?....

CLAUDIO

Tú conoces, tú conocías la causa que me obligaba a separarme de tí

ADRIANA

Aceptaba los motivos que tú tenías a bien darme.

CLAUDIO

Entonces?....

ADRIANA

Serían verdad?

CLAUDIO

Eran verdad!

ADRIANA

Y quién me lo aseguraba en aquella época, quién me lo asegura hoy?

CLAUDIO

Mi lealtad!

ADRIANA

Valiente testimonio!

CLAUDIO

La lealtad tuya no podría hablar con tanta convicción.

ADRIANA

He sido leal siempre.

CLAUDIO

No!

ADRIANA

Te atreves?....

CLAUDIO

Cómo no he de atreverme?

ADRIANA

Sin fundamento alguno....?

CLAUDIO

Y tus frecuentes visitas a una casa de la calle de la Victoria?

ADRIANA

Son invenciones de Oscar.

CLAUDIO

Si hubiese sido solamente Oscar quien de ello me hablara!

ADRIANA

Entonces....quién?....

CLAUDIO

Hace tres meses lo sé.

ADRIANA

Y has podido callar?

CLAUDIO

Era mucha, muchísima la confianza que en tí había depositado.

ADRIANA

Y ahora?

CLAUDIO

He venido investigando....

ADRIANA

Como si no se tratara de tu esposa?

CLAUDIO

Con sangre fría!....

ADRIANA

Irónica.

Tienes mucha sangre fría.

CLAUDIO

Es mi mejor cualidad.

ADRIANA

Para los negocios, no lo dudo; pero en asuntos del corazón....

CLAUDIO

Bien sabes que, entre nosotros, hablar de eso....

ADRIANA

Porque tú lo quisiste.

CLAUDIO

Fuí yo el culpable?

ADRIANA

La primera culpa fué tuya.

CLAUDIO

Entonces, hubo otras que no fueron mías, verdad?

ADRIANA

No sabe contestar.

CLAUDIO

Esa muda declaración tuya me satisface!

ADRIANA

Nada he afirmado!

CLAUDIO

Lo has confesado todo.

ADRIANA

No sé, cómo....

CLAUDIO

No nos perdamos en frases que necesariamente han de ser inútiles.

ADRIANA

Adónde quieres llegar?

CLAUDIO

Hace varias semanas vengo, como te dije ya, haciendo averiguaciones....

ADRIANA

Como un detective?....

CLAUDIO

Como un marido celoso....

ADRIANA

Celoso, has dicho muy bien.

CLAUDIO

Celoso de su honor, que es cosa bien distinta!....Me he convencido....

ADRIANA

Sin escucharme?

CLAUDIO

Y, ante lo irreparable, sin violencias de ninguna clase, sin dar motivo alguno a las murmuraciones....

ADRIANA

Con sangre fría?... Oh! esa sangre fría tuya, cuánto, cuánto me ha hecho sufrir!

CLAUDIO

Quiero que, de acuerdo, arreglemos nuestras vidas futuras.

ADRIANA

Nuestras vidas futuras?... Qué pretendes?....

CLAUDIO

No me quieres....

ADRIANA

Escucha....

CLAUDIO

No te quiero....

ADRIANA

De eso bien convencida estaba.

CLAUDIO

La vida en común no nos conviene. No te parece?

ADRIANA

Pero....

CLAUDIO

Irás por tu lado....iré por el mío....
sin que el uno piense en la otra....

ADRIANA

Quieres escándalo?

CLAUDIO

No lo habré.

ADRIANA

Tu solución, tan pensada, no lo evi-
taría.

CLAUDIO

He pensado en todo.

ADRIANA

Con amargura.

Has pensado en todo....!

CLAUDIO

Cambiarás de nombre....

ADRIANA

Yo?...Por qué?...Para qué....

CLAUDIO

No te alteres....También yo cambia-
ré el mío....

ADRIANA

No logro entender....

CLAUDIO

Nos iremos de esta tierra endonde no supimos ser felices....Nadie sabrá de nuestras vidas....

ADRIANA

Es imposible!....

CLAUDIO

Ni tú de la mía, ni yo de la tuya!

ADRIANA

Estás delirando....! No! No!

CLAUDIO

Antes he delirado; ahora medito; últimamente he ido reduciendo mis propiedades a efectivo....

ADRIANA

Con qué objeto?

CLAUDIO

Una parte es tuya.

ADRIANA

Mía?

CLAUDIO

Sí, tuya. Creías que iba a permitir que pasaras trabajos?...No!....Mi sangre fría no llega a tanto.

ADRIANA

Pero tú no estás en tu juicio!

CLAUDIO

Ojalá fueran ciertas tus palabras.

ADRIANA

Y lo son!... No es posible que....

CLAUDIO

Volvemos a divagar?....

ADRIANA

Es preciso....

CLAUDIO

Mañana saldrás hacia donde quieras....escoje tú la ciudad y la nación endonde prefieras vivir....Nadie debe saberlo!

ADRIANA

Y tú?....

CLAUDIO

Yo también....Me iré mañana.

ADRIANA

Adónde?

CLAUDIO

No lo sé todavía....ni lo sabrás tú nunca!....

ADRIANA

Serías capaz de....

CLAUDIO

De todo soy capaz....tú lo has dicho!

ADRIANA

Podrías ignorar mi residencia?

CLAUDIO

Es lo que deseo.

ADRIANA

No te importa nuestro hijo.... así como no te importo yo?

CLAUDIO

Mi hijo me importa.... tanto que....

ADRIANA

E importándote, eres capaz de....

CLAUDIO

Ya te lo he dicho; soy capaz de todo!

ADRIANA

Hasta de....

CLAUDIO

Déjame hablar.... ¿Quieres?

ADRIANA

Cuando te dejo hablar es cuando no hablas!

CLAUDIO

Ya te lo he dicho: mañana o pasado o cuando quieras, abandonas esta casa.... esta ciudad....

ADRIANA

Vuelves a lo mismo

CLAUDIO

Preciso es repetirlo varias veces para que lo entiendas.

ADRIANA

Me ofendes!...

CLAUDIO

No seas tan susceptible! Mal has escogido el momento....

ADRIANA

Bien; termina.

CLAUDIO

Vas hacia donde quieras.... una condición te impongo.

ADRIANA

También?

CLAUDIO

Es recíproca: así es que no debe mortificarte.

ADRIANA

Cuál?

CLAUDIO

No has de tratar de averiguar mi paradero así como yo no he de conocer el tuyo.

ADRIANA

No comprendo....

CLAUDIO

Sigue tu vida de placeres....sola....

ADRIANA

Sola, no!....que mi hijo me acompañe!....

CLAUDIO

Tu hijo ha de irse conmigo.

ADRIANA

Nunca!....

CLAUDIO

Piénsalo bien.

ADRIANA

Pensado lo tengo: no has de arrancarme a mi hijo, el único tesoro de mi alma.

CLAUDIO

Por la fuerza podría obtenerlo: la ley está conmigo!

ADRIANA

Siempre la justicia al lado del mas fuerte!....

CLAUDIO

Quisieras verla al lado del mas culpable?

ADRIANA

No!....Al lado del mas desgraciado!

CLAUDIO

No deseo recurrir a la fuerza.

ADRIANA

Sólo así podrías llevártelo.

CLAUDIO

Y si ya estuviese lejos?

ADRIANA

No!

*Corre hacia la puerta del
dormitorio de su hijo, lo
vé vacío, comprende lo
inevitable.*

Te lo has llevado?

CLAUDIO

Era mi derecho.

ADRIANA

Endonde está?... Dímelo, dímelo por
caridad!....

CLAUDIO

Empiezas a suplicar

ADRIANA

Claudio....No seas cruel....devuél-
vemelo....devuélvemelo!

CLAUDIO

Imposible!

ADRIANA

Me vuelves loca, Claudio; y yo no
quiero, no quiero perder la razón.

CLAUDIO

Por qué?

ADRIANA

Porque lo adoro....

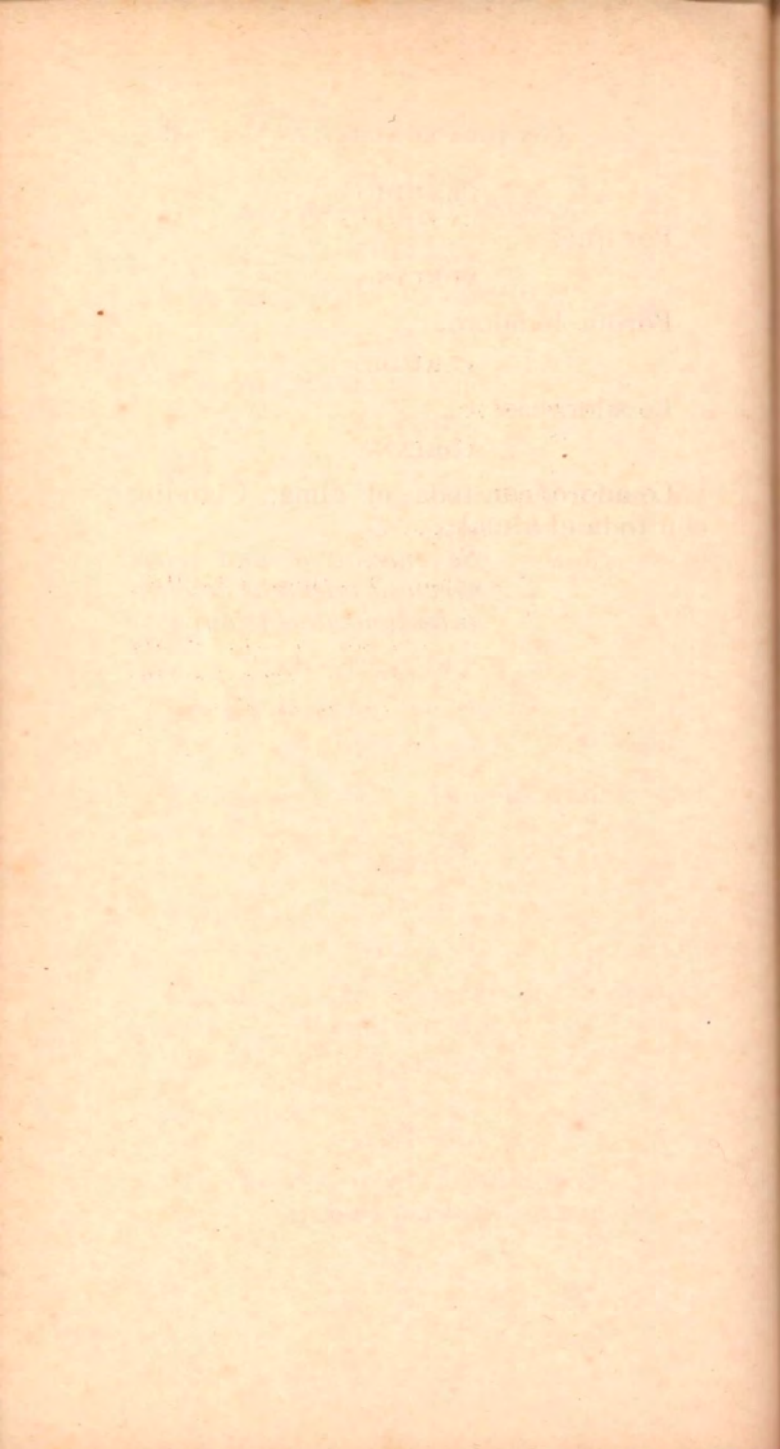
CLAUDIO

Lo adorabas?....

ADRIANA

Lo adoro, con toda el alma, Claudio,
con toda el alma!....

*Se entrega a una crisis
nerviosa mientras descien-
de lentamente el telón.*



EL INTERLUDIO:

PERSONAJES DEL INTERLUDIO:

ADRIANA.

ORIANA.

ALDINA.

AMALIA.

RAIMUNDO.

CLAUDIO.

ENRIQUE.

GUSTAVO.

EMILIO.

La escena representa un elegante salón de recibo. Han pasado veinte años. Adriana, en el mundo de la elegancia y de la seducción, se hace llamar: Violeta de Parma.

AMALIA

Así es que lo nuestro ha muerto?

RAIMUNDO

No uses palabras de tragedia.

AMALIA

Cómo quieres que diga?

RAIMUNDO

Que la comedia ha terminado.

AMALIA

Te atreves a llamar así al mas puro de los amores?

RAIMUNDO

O al mas intenso de los caprichos?

AMALIA

Capricho?

RAIMUNDO

Y por qué no?

AMALIA

Eso sentías por mí?.. Por quien te amó sobre todas las cosas?....

RAIMUNDO

Así somos de ingratos los hombres.

AMALIA

No me querías y fingiendo quererme me obligaste a creerte.

RAIMUNDO

A hacer lo que deseabas desde mucho tiempo atrás.

AMALIA

Eres vanidoso en demasía.

RAIMUNDO

Es la mejor cualidad para conquistaros a vosotras, las mujeres.

AMALIA

Tienes deseos de reñir?.... Por qué me ofendes?

RAIMUNDO

Es que quiero convencerme de que
ésto concluyó.

AMALIA

Cómo?

RAIMUNDO

Como ya no me duele verte ofendida
y llorosa....

AMALIA

Y, en realidad, no te duele....!

RAIMUNDO

Comprendo que ya no nos queremos.

AMALIA

Que ya no me quieres, que nunca
me has querido.

RAIMUNDO

Eso es, que jamás nos hemos amado.

AMALIA

Y, entonces, nuestras relaciones?....

RAIMUNDO

Eran eso: relaciones; tú misma no te
atreviste a llamarlas amor, ni siquiera
amores, así, en plural.

AMALIA

Sutilizas demasiado.

RAIMUNDO

Ya lo dijo el otro: cuando la lógica vuelve, el amor se vá.

AMALIA

Y se puede saber el motivo del desvío tuyo?

RAIMUNDO

Supón que sea cansancio....

AMALIA

No seas cruel; trátame como caballero que eres.

RAIMUNDO

Engañándote con palabras?

AMALIA

Lo que has hecho siempre; sigue engañándome; no importa.

RAIMUNDO

Es que me pesa en el alma engañarte y....engañar a tu marido.

AMALIA

Déjalo en paz; nunca te ha molestado.

RAIMUNDO

Es mi mejor amigo.

AMALIA

Tenía que serlo.

RAIMUNDO

Tenía que serlo!....Profunda filosofía la tuya!

AMALIA

De tí la aprendí.

RAIMUNDO

Magnífico maestro he resultado.

AMALIA

Y de ello tendrás que arrepentirte.

RAIMUNDO

No acepto amenazas veladas....si al dejar de ser mi amante vas a ser mi enemiga....

AMALIA

Tu enemiga, yo?...No seas fátuo, no vales tanto.

RAIMUNDO

Ahora.

AMALIA

Ahora, es cierto, porque antes te adoraba.

RAIMUNDO

Me alegra que hables en pasado.

AMALIA

La mayor de las felicidades que puedo desearte es ésa.

RAIMUNDO

Cuál?

AMALIA

Que en amor, nunca te veas inducido a hablar en pasado.

RAIMUNDO

Gracias por el augurio que supongo sincero.

AMALIA

Díme, quién es ella?....

RAIMUNDO

Ella....? Quién?....

AMALIA

La que nos separa, la que tiene el poder de arrancarte de mis brazos....

RAIMUNDO

Celos, también?

AMALIA

No seas niño; cuando se llega a hablar como lo hago yo, imposible es sentir celos.

RAIMUNDO

Entonces, tu pregunta?

AMALIA

Era una simple curiosidad, una curiosidad femenina, si quieres.

RAIMUNDO

Para hablar de ello esta noche con tus amigas en el concierto?

AMALIA

Sigue la vanidad: supones que nosotras no hablamos sino de tus múltiples conquistas?

RAIMUNDO

Por eso sabes que son múltiples.

AMALIA

Nunca creí ser yo la única; mi romanticismo, que tanto criticaste, no llegó hasta ese punto.

RAIMUNDO

No te comprendo.

AMALIA

Ni falta que hace.

RAIMUNDO

Recuerda la hora que es y el día en que estamos.

AMALIA

Te agradezco la insinuación.

RAIMUNDO

Debes agradecerme el interés.

AMALIA

Por mí?

RAIMUNDO

Sí, por tí; no quiero que tu marido, que acostumbra venir, con sus amigos, a esta hora, te encuentre aquí.

AMALIA

Sientes miedo?

RAIMUNDO

Voy a sentirlo ahora que no hay nada?

AMALIA

Si no hay nada, qué importa que me encuentre aquí?

RAIMUNDO

Haz lo que quieras; no me gustaría un escándalo.

AMALIA

No lo tendrás; me iré cuando guste: por mi voluntad, no despedida por la tuya.

RAIMUNDO

No comiences de nuevo.

AMALIA

Ha de venir ella?

RAIMUNDO

No te intereses por saberlo.

AMALIA

Es una señora?... No lo creo.

RAIMUNDO

Por qué?... No venías tú?...

AMALIA

Vuelves a ofenderme.

RAIMUNDO

Perdóname.... comprenderás....

AMALIA

Lo comprendo.... estás nervioso.

RAIMUNDO

Sí, lo estoy, es cierto.

AMALIA

Por culpa mía?

RAIMUNDO

No lo sé....

AMALIA

Así son las auroras de todos los amores.

RAIMUNDO

Las auroras?....

AMALIA

Y así son los crepúsculos de todos los amores: nerviosidades, nerviosidades sin cuento.

RAIMUNDO

Mucho conoces del amor.

AMALIA

Mucho me enseñaste.

RAIMUNDO

Mas aprendiste tú.

AMALIA

Eso nos corresponde a las mujeres:
mas aprende la víctima que el victimario.

RAIMUNDO

Te quejas?

AMALIA

Dios me guarde de hacerlo: me hiciste
feliz un instante, eso debo agradecerte;
me haces desgraciada por toda la vida,
eso debo reclamármelo a mí misma.

RAIMUNDO

Eres generosa!

AMALIA

La vida me obliga a serlo: por algo
soy mujer.

RAIMUNDO

Por algo eres mujer.... Si todas las
mujeres....

AMALIA

Todas somos así. Dios quiera que

tu.... que aquella a quien hoy persigues, sea como las demás: que sufra sin hacerte sufrir.

RAIMUNDO

Es muy buena....como tú....

AMALIA

Te quiere?

RAIMUNDO

No lo sé.

AMALIA

Y sin saberlo....?

RAIMUNDO

Y cuándo sabe uno si una mujer lo quiere?

AMALIA

No te desacredites como tenorio.

RAIMUNDO

Es que ahora no lo voy a ser.

AMALIA

Qué!....Estás enamorado?....Sería extraño....!

RAIMUNDO

No comprendo tu extrañeza!

AMALIA

Amas sin saber que eres amado?....
Mal síntoma!....

RAIMUNDO

Es que voy para viejo.

AMALIA

Es que vas para marido.

RAIMUNDO

Que es peor.

AMALIA

Eso depende....

RAIMUNDO

Ves, ya tienes algo que contar en la tertulia de esta noche.

AMALIA

Para qué?... Me parecería referirme a los funerales de don Juan y.... créeme, haría llorar.

RAIMUNDO

Preferirías hacer reír?

AMALIA

Claro!

RAIMUNDO

Pues cuenta que has visto muchas flores por doquier en esta habitación, muchas flores, profusión y variedad de flores....

AMALIA

Variedad, dices? No ves que solamente violetas hay?

RAIMUNDO

Es cierto, violetas, sólo violetas.

AMALIA

Es su flor favorita? Modesta me parece.

RAIMUNDO

Qué raro es que le gusten las violetas
si a tí los claveles te enloquecen?

AMALIA

Y hoy ni un solo clavel me esperaba!

RAIMUNDO

Cuando vuelvas, encontrarás muchos.

AMALIA

Cuando vuelva?... Tienes razón....
aquí nada hago.... los claveles no han
de volver, han sido reemplazados por las
violetas.... humilde y dolorosa victoria.

RAIMUNDO

No te pongas cursi. Cuándo vuelves?

AMALIA

Muy pronto o muy tarde; no lo sé,
cuando se canse tu misteriosa.

RAIMUNDO

O cuando yo me fastidie.

AMALIA

Será como yo digo.

RAIMUNDO

Por qué?

AMALIA

Por que estás enamorado, hombre;

porque estás enamorado. Y ahora, adios, Romeo; que el canto de la alondra no te despierte demasiado pronto....

RAIMUNDO

Te vas?

AMALIA

Y te extraña? Debo irme, eso lo sabes,

RAIMUNDO

Por qué?

AMALIA

Porque ya no me amas.

RAIMUNDO

No lo creas....

AMALIA

Al desaparecer

Y porque te adoro!

RAIMUNDO

Quiere detenerla pero ella huye al tiempo que, a la puerta de la derecha, alguien llama.

RAIMUNDO

Adelante!

ENRIQUE

Entrando.

Perdóname... creí necesario....

RAIMUNDO

Has hecho bien.

ENRIQUE

Esperas a alguno?

RAIMUNDO

A quien quieres que espere?

ENRIQUE

Es cierto.... Ella acaba de irse.

RAIMUNDO

Y otra ella no ha de venir tan pronto.

ENRIQUE

Eso.... sólo tú lo sabes.

RAIMUNDO

Me parece que....

ENRIQUE

En realidad, la sesión de esta tarde ha sido larga.

RAIMUNDO

Por eso mismo, ahora quiero descansar.

ENRIQUE

Trabajando?

RAIMUNDO

Escribiendo.... para mí, ya lo sabes. no es causa de fatiga alguna.

ENRIQUE

Me permites una observación?

RAIMUNDO

Eres mi mejor amigo; todo te está permitido.

ENRIQUE

Hay en esta habitación un olor demasiado penetrante.

RAIMUNDO

Tienes buen olfato: es el perfume de Amalia.

ENRIQUE

Poca esencia se ha echado encima la buena señora de Gustavo.

RAIMUNDO

Calla....no vaya a venir y....

ENRIQUE

No puedes imaginarte las angustias que de mí se apoderan al ver llegar a Gustavo momentos después de haberse retirado Amalia.

RAIMUNDO

Ella se vá mucho tiempo antes de que él venga.

ENRIQUE

Pero su perfume queda y....eso, es muy peligroso....?

RAIMUNDO

Cómo es posible evitar que el perfume de una mujer hermosa....?

ENRIQUE

Hermosa es, en verdad.

RAIMUNDO

Sature la alcoba, llene esta sala....

ENRIQUE

Para todo tiene Dios remedio.

RAIMUNDO

Eso crees; sin embargo....

ENRIQUE

Si me dejas darte un consejo....

RAIMUNDO

Con placer lo recibo.

ENRIQUE

Cada vez que termine una batalla; cuando el enemigo se retire satisfecho de la derrota....

RAIMUNDO

O de las derrotas....

ENRIQUE

Eso es, la estrategia del General permite suponer que no es una sola la victoria obtenida.

RAIMUNDO

Qué debo hacer?

ENRIQUE

Es preciso eliminar toda huella delatora.

RAIMUNDO

Como cuál?

ENRIQUE

El perfume, principalmente.

RAIMUNDO

Cómo? Abriendo ventanas y puertas?

ENRIQUE

Eso puede hacer daño; además, gusta tanto sentirse acariciado por el perfume de la mujer que acaba de dejarnos....

RAIMUNDO

Entonces?

ENRIQUE

Permíteme.

Va al dormitorio y vuelve enseguida con un atomizador perfumando el aire, los muebles y cortinas.

RAIMUNDO

Qué haces?

ENRIQUE

Al olor penetrante que dejó Amalia, mezclo la esencia delicada que usas en tus pañuelos.

RAIMUNDO

Para qué?

ENRIQUE

Impide que el marido celoso....

RAIMUNDO

Bien sabes que no lo es.

ENRIQUE

Pueda comprender, por la esencia que todo lo satura, que aquí ha sostenido una batalla de amor su fiel compañera.

RAIMUNDO

Eres un tesoro de conocimientos amorosos.

ENRIQUE

Es lo único que me queda.

Suena el timbre de la calle.

RAIMUNDO

Llaman?

ENRIQUE

Abro?

RAIMUNDO

Déjalos que se aburran; no tengo ganas de conversación.

ENRIQUE

Y si es alguien cuya visita te interese?

RAIMUNDO

A nadie quiero ver: harto estoy de comedias.

ENRIQUE

Lo que ha terminado hace un momento, no era comedia, según creo.

RAIMUNDO

Has dicho bien y has dicho mal.

ENRIQUE

Paradójico estás.

RAIMUNDO

Dijiste bien al afirmar que había terminado.

ENRIQUE

Rompiste con Amalia?

RAIMUNDO

Era lo único que me faltaba.

Vuelven a llamar.

ENRIQUE

Voy?

RAIMUNDO

Deja que sigan; se cansarán ellos antes que nosotros.

ENRIQUE

Decías que era lo único que te quedaba por hacer?

RAIMUNDO

Sí, alejar a Amalia también.

ENRIQUE

Pero....díme....quieres meterte a fraile?

RAIMUNDO

Por qué lo dices?

ENRIQUE

Ya casi no sales, a nadie quieres hablar....se diría que....

RAIMUNDO

No hagas suposiciones.

ENRIQUE

No lo son.

RAIMUNDO

Algo presuntuoso me pareces.

ENRIQUE

Basta un poco de observación y de....

RAIMUNDO

De psicología barata?

ENRIQUE

No embrolles la cosa; basta haber vivido algunas dificultades....

RAIMUNDO

Para qué?

ENRIQUE

Para comprender que estás enamorado.

RAIMUNDO

De quien, adivino a la violeta?

ENRIQUE

A la violeta, has dicho, y esa es la verdad.

RAIMUNDO

Qué dices?

ENRIQUE

Que quien te ha vuelto el juicio es precisamente ella, Violeta de Parma.

RAIMUNDO

Te equivocas.

ENRIQUE

Otro, talvez; yo, no. Hace un tiempo vengo observando.

RAIMUNDO

Y has deducido?...

ENRIQUE

Que desde que Violeta llegó a esta ciudad universitaria has perdido tu modo de ser.

Llaman de nuevo, tumultuosamente; no los dejan hablar.

RAIMUNDO

Es imposible descansar en la propia casa.

ENRIQUE

Quieres que los despida.

RAIMUNDO

Sí, hazme el favor.

ENRIQUE

Sean quienes fueren?

RAIMUNDO

Puedes decir que he salido.

ENRIQUE

Siempre que no sea una señora.

RAIMUNDO

Y a una señora, por qué no has de decírselo?

ENRIQUE

Porque perdí la costumbre de decir mentiras a las señoras y porque....

RAIMUNDO

Hay otra razón?

ENRIQUE

Porque no he perdido la costumbre de darte gusto, mi señor don Juan,
Nueva llamada.

RAIMUNDO

Si no pudieses despedirlos, por cualquier motivo, hazlos pasar directamente a mis departamentos privados.

ENRIQUE

Al comedor?

RAIMUNDO

Donde te parezca. No quiero que pa-

pá, quien hace pocos días me acompaña, se moleste con tanto ruido.

ENRIQUE

Está en casa?

RAIMUNDO

Desde que llegó, pára poco en ella; no sé qué negocios lo mantienen tanto tiempo fuera. Bien, vé quien llama... ya sabes.....

ENRIQUE

Fía en mi discreción.

RAIMUNDO

Mientras vuelves, traeré unos papeles de mi escritorio.

Se van cada uno por su lado, un instante queda la escena vacía; poco después invaden el saloncito Emilio y Gustavo, dos elegantes amigos de Raimundo, á quienes acompañan Violeta, Oriana y Aldina, cortesanas de alto bordo.

EMILIO

Bastante nos hiciste esperar.

ORIANA

No está Raimundo?

ENRIQUE

Ya lo véis, ha salido.

EMILIO

O no quiere recibirnos?

GUSTAVO

De todos modos, no importa, estás tú.

VIOLETA

Comprenderéis que, para nosotras, no es lo mismo.

ENRIQUE

Gracias por la distinción que haces, Violeta.

EMILIO

No te perdonaremos nunca.

ENRIQUE

Qué?

GUSTAVO

El habernos obligado a esperar a la puerta durante mas de media hora.

ALDINA

Eres exagerado!

VIOLETA

Por qué no querías abrir?

ORIANA

Se lo diremos a Raimundo.

ENRIQUE

Me hacéis reir con vuestras fantasías.

GUSTAVO

Payasos nos has llamado!

EMILIO

Ese insulto bien vale un desafío.

GUSTAVO

O unas cuantas copas.

ALDINA

Que es lo mismo, aunque no lo parezca.

ENRIQUE

Soy acaso el dueño?

ORIANA

Ahora lo eres.

EMILIO

Por lo menos, lo pareces.

VIOLETA

Como tal te consideramos.

ENRIQUE

Vuestra insaciable sed será satisfecha;
pero antes....

GUSTAVO

No aceptamos condiciones.

ALDINA

Al contrario podríamos imponerlas nosotros.

VIOLETA

No importa oír esa condición: talvez nos convenga.

ENRIQUE

Es una súplica.

ORIANA

Ya no eres tan altanero como antes.

ALDINA

Venga esa indicación.

ENRIQUE

Talvez no sabéis que el padre de Raimundo ha llegado.

VIOLETA

Está aquí?

EMILIO

Deseamos conocerlo!

GUSTAVO

El ha de querer trabar relaciones con nosotros.

VIOLETA

Dejadlo hablar.

ENRIQUE

Es un tipo muy serio, enemigo de todo alboroto.

ORIANA

Ya no me gusta.

ALDINA

No es mi tipo.

EMILIO

Viejo y serio!

ENRIQUE

Por eso, os suplico me acompañéis al comedor.

GUSTAVO

Cumplirás tu promesa?

ENRIQUE

Es deuda de honor.

VIOLETA

Entonces, vamos.

EMILIO

Vosotras, es preferible que os quedéis aquí.

GUSTAVO

Podéis, si el caso llega, hacer relaciones con el dragón.

ORIANA

Dominarlo, si es preciso?

EMILIO

Entretenerlo para que por allá no nos llegue.

GUSTAVO

Os ofrezco traeros algo de lo mucho que allí tenemos.

ALDINA

Es que no queréis que vayamos?

ORIANA

Algún interés tienen.

VIOLETA

Obedezcamos: ganamos mas estando solas.

EMILIO

Mucho nos satisface vuestra resignación.

ALDINA

Aquí esperamos lo ofrecido.

ORIANA

O allá llegamos nosotras.

GUSTAVO

Escoged.

EMILIO

Con Enrique algo os enviaremos.

ENRIQUE

Tened confianza en mí, vuelvo enseguida.

Gustavo, Emilio y Enrique se van, quedando las tres mujeres solas.

ORIANA

Te ha impresionado la noticia, Violeta!

ALDINA

Cuál noticia?

VIOLETA

Has adivinado: me ha causado una impresión rara.

ORIANA

Temes?

VIOLETA

Temor....? Sorpresa....? No sé....

ALDINA

Pero de qué habláis?

ORIANA

No has oído: el padre de Raimundo está aquí.

ALDINA

Y qué?

ORIANA

Ha de venir a poner orden en la vida de su hijo.

VIOLETA

Orden? Cuándo has visto desorden en él.

ORIANA

No te enojés. Quise decir....

ALDINA

Viene a llevárselo talvez.

VIOLETA

No es posible; no ha terminado sus estudios y el curso actual apenas va por la mitad.

ORIANA

Y entonces, qué pretenderá?

ALDINA

Qué ha de pretender? Nada raro. Seguramente deseaba ver a su hijo.

ORIANA

Hace muchos años no lo vé, es cierto?

VIOLETA

Desde que conozco a Raimundo puedo decirte que nunca ha venido a esta ciudad.

ALDINA

Viaja mucho?

VIOLETA

Según afirma su hijo es un hombre que no sabe estar un mes en una misma ciudad.

ORIANA

El Judío Errante?

VIOLETA

Siente honda intranquilidad cuando

se ve obligado a permanecer largo tiempo, no digo en una población: hasta vivir mucho en el mismo país le enferma.

ALDINA

Entonces no temas; ha de irse pronto....

ORIANA

Y si se lo lleva?

*Entra Raimundo quien
escucha la última frase.*

RAIMUNDO

Qué ha de llevarme?.... No temáis....

VIOLETA

Entonces, esa resurrección?....

RAIMUNDO

Has acertado al llamarla así.... años, largos años pasan sin que pueda ver a mi padre adorado.

ORIANA

Te huye....?

RAIMUNDO

Huye de sus propios recuerdos, según tengo entendido.... busca olvido....

ALDINA

Y ese afán de olvido hace renacer

precisamente aquello que lo martiriza?

VIOLETA

Así es, así es el olvido: honda aspiración que, por lo honda, es imposible de alcanzar.

ALDINA

Pobrecillo: es de compadecer.

ORIANA

Y qué desea sumergir en el olvido?

RAIMUNDO

No lo sé... nunca ha querido decirme, apesar de que mucho he insistido en saberlo.

ORIANA

Cosas del corazón?

VIOLETA

No: cosas del alma que mas profundas y mas terribles son.

ALDINA

No está en casa?

RAIMUNDO

Apenas pára en ella: se levanta temprano, sale enseguida... a veces, viene a almorzar... otras... me avisa por teléfono que no puede hacerlo....

ALDINA

Tiene amigos?

RAIMUNDO

No es posible que los tenga: es de un temperamento especial.... habla apenas lo necesario....

VIOLETA

Y, entonces, dónde pasa las horas que no está contigo?

RAIMUNDO

Y quién lo sabe?

ALDINA

Estará enamorado?....

VIOLETA

No te burles....

RAIMUNDO

Enamorado está....de eso no hay duda....

VIOLETA

Conoces la mujer a quien quiere?

RAIMUNDO

A quien quiso, debes decir, porque me he hecho a la idea de que está enamorado, locamente enamorado, de un recuerdo....lejano....muy lejano....muerto quizás....

ORIANA

Váis hacia la tristeza y en ese camino me disgusta seguiros...

ALDINA

A mí también....me voy con los otros al comedor.

VIOLETA

No os vayáis sin mí.

ORIANA

Allá te esperamos.

ALDINA

No tardes mucho.

ORIANA

Adiós, Raimundo....

RAIMUNDO

No volveréis por acá?

ORIANA

Mejor salimos por la otra puerta....
tengo miedo.

VIOLETA

Miedo?

ORIANA

De encontrarme con el dragón enamorado de recuerdos....

ALDINA

Te gustaría ser uno de esos recuerdos, verdad?

ORIANA

No soy tan vieja para desearlo.

*Se van Oriana y
Aldina*

VIOLETA

Qué felices son!

RAIMUNDO

Mas lo soy yo!

VIOLETA

Tú?

RAIMUNDO

No lo comprendes? No estás a mi
lado?

VIOLETA

Eso te hace dichoso?

RAIMUNDO

Y mucho.

VIOLETA

No puedo explicarme....

RAIMUNDO

Aquí todo me habla de tí....

VIOLETA

Ya veo: violetas....

RAIMUNDO

Muchas violetas.

VIOLETA

Por todas partes.

RAIMUNDO

Es mi flor predilecta.

VIOLETA

Linda flor, por cierto.

RAIMUNDO

No es por lo delicada por lo que la prefiero.

VIOLETA

Por su modestia?

RAIMUNDO

No me supongas tan cursi.

VIOLETA

Por su perfume?

RAIMUNDO

Tampoco.... Porque se llama como tú!

VIOLETA

Vaya! Eres siempre el mismo.

RAIMUNDO

Y por qué quieres que cambie?

VIOLETA

Varias veces te lo dije: olvida ese capricho.

RAIMUNDO

Amor!

VIOLETA

Capricho, repito: hay una diferencia muy grande entre nosotros.

RAIMUNDO

Mi amor no la aprecia.

VIOLETA

Hoy pero, mañana?

RAIMUNDO

Te querré con mas honda pasión.

VIOLETA

Eres muy ingenuo.

RAIMUNDO

Y qué importa!

VIOLETA

A la vida le repugnan las ingenuidades y de ellas se venga despiadadamente.

RAIMUNDO

A tu lado no hallaré tristezas

VIOLETA

En mi compañía las encontrarás a montones.

RAIMUNDO

Tu sola presencia me fortalecerá para soportarlas.

VIOLETA

No, Raimundo, no; soy uno de esos seres que llevan la desesperación en el alma....

RAIMUNDO

Porque nunca has amado.

VIOLETA

Porque mucho he amado, Raimundo.

RAIMUNDO

No digas eso.

VIOLETA

Por qué?

RAIMUNDO

No ves que me desesperas?

VIOLETA

Ese es mi destino: sembrar desdichas por donde voy.

RAIMUNDO

En mi alma no han florecido, a tu paso, sino ilusiones....

VIOLETA

Tienes razón: ilusiones....sabes tú, siquiera, lo que significa ver morir en nuestros brazos, una ilusión adorada, sin que por ella podamos hacer algo?

RAIMUNDO

Hablas como si, en tus palabras, hu-

biese la potencia de un oculto maleficio.

VIOLETA

Tienes razón: hay en mí algo de sortilegio que se venga, en lo mucho que quiero, de lo poco que quise.

RAIMUNDO

A quien no quisiste?

VIOLETA

Al parecer no lo quise....sin embargo....lo adoraba.

RAIMUNDO

No comprendo....Tu pasado....

VIOLETA

Te suplico no hablarme de eso.... quisiera olvidarlo!....Felices los que pueden borrar de su mente cuanto hicieron.

RAIMUNDO

Hay algo en tu pasado.

VIOLETA

Hay mucho, Raimundo, hay mucho y por eso, por eso es por lo que entre nosotros no debe existir lo que tú deseas que haya.

RAIMUNDO

Y tú, no lo deseas?

VIOLETA

Lo quise, es cierto, Raimundo; en mis

momentos de olvido acaricié la idea de una vida tranquila embellecida por un amor puro....tu amor, Raimundo.

RAIMUNDO

Y no es posible? No crees que todo, todo pueda olvidarse?....

VIOLETA

A tu lado sería yo inmensamente feliz....pero tú?

RAIMUNDO

También yo.

VIOLETA

Eso lo afirmas ahora, impulsado por lo que crees una fuerte pasión; pero, luego....

RAIMUNDO

Luego? Cuándo?

VIOLETA

Cuando pasen las primeras ilusiones, cuando te des cuenta de la diferencia de edades....

RAIMUNDO

Eso no importa!

VIOLETA

Importa mucho, Raimundo. Tarde o temprano te fijarías en que soy demasiado vieja para tí.

RAIMUNDO

Vaya!

VIOLETA

No rías, mi Raimundo adorado, una mañana de encanto para tí llegaría, inexorable, en la que necesariamente te convencerías de que soy un débil resplandor del ocaso en medio de las magnificencias de tu amanecer de pasión y entonces

RAIMUNDO

No lo sabrías!

VIOLETA

Eso quería decirte: o serías tan generoso que, estrujando tu corazón, nada me dirías, y, comprendiéndolo yo todo, seríamos dos grandes infelices; o te dejarías llevar por una nueva pasión y sería yo sola la víctima. De esas dos soluciones, créeme, preferiría, yo, la última.

RAIMUNDO

Y yo, la primera, aun cuando convencido estoy de que no hemos de vernos en ese dilema doloroso.

VIOLETA

No nos hemos de ver porque de algo han de servir los veinte años de triste experiencia que he vivido mas que tú.

RAIMUNDO

Qué pretendes, Violeta?

VIOLETA

Antes que la voz de la pasión que, inconciente, me echa en tus brazos adorados, escuchar los consejos de prudencia que, continuamente, me dan los recuerdos de una vida que no ha sido vida, tan triste ha sido.

RAIMUNDO

Qué harías?

VIOLETA

Lo que muchas veces he pensado: irme lejos, muy lejos; seguir mi artística peregrinación por tierras lejanas, ingratas quizá.

RAIMUNDO

Tan ingratas como tú?

VIOLETA

No seas cruel, Raimundo. No hay ingratitude en lo mío; mas tarde has de comprenderlo.

RAIMUNDO

Mas tarde, siempre mas tarde!

VIOLETA

Es preciso vivir en el tiempo, cosa que nadie sabe hacer.

RAIMUNDO

Vivir en la pasión, de la pasión vivir, eso es lo que precisa.

VIOLETA

Así hablan los veinte años.

RAIMUNDO

Así habla el amor sincero, no el capricho.

VIOLETA

Llamas capricho a mi amor intenso; ves, cómo, muy temprano, empieza tu ingratitude?

RAIMUNDO

Quisiera saber qué cosa de tu pasado te impide quererme.... Ese deseo satura mi espíritu de sospechas....

VIOLETA

No seas cruel, de nuevo, Raimundo. Me ofendes con esas palabras que hieren de muerte nuestra pasión.

RAIMUNDO

Perdóname, Violeta, perdóname. Quise decir....

VIOLETA

Quisiste afirmar, inconcientemente, hoy, lo que, mañana, con toda conciencia, me dirías a gritos. Y eso no, Raimundo, eso no quiero que llegue a suceder.

RAIMUNDO

Me he dejado llevar por....por....
no encuentro la palabra....por los ce-
los, digamos....sí, es cierto, me siento
celoso....

VIOLETA

Por qué? De quién?

RAIMUNDO

No sabría responderte! Para hacerlo,
tendría que fatigar mi mente....rebus-
car, acá, allá y....

VIOLETA

Y nada encontrarías y al convencerte
de esa incapacidad para explicar lo que
sientes contra mí....

RAIMUNDO

Contra tí, no; éso nunca!

VIOLETA

Te desesperarías haciéndome desespe-
rar. Comprendes, ahora, cómo se desli-
zarían los momentos en nuestro hogar si
llegáramos a formarlos?

RAIMUNDO

No, Violeta, razones mucho, razones
tanto que....

VIOLETA

Que casi llego a convencerte, verdad?

RAIMUNDO

No, no es eso lo que iba a decir: tus

razonamientos son lógicos y la pasión no puede serlo.

VIOLETA

Debe serlo para que, mas tarde, no llegue el desamor.

RAIMUNDO

Ya lo sientes venir?

VIOLETA

No me lo preguntes a mí, Raimundo.

RAIMUNDO

Y a quién, entonces? Quién puede darme, mejor que tú, una respuesta sincera? Ah!...si hubiera conocido a mi madre...si la tuviera a mi lado...

Una pausa de honda emoción

VIOLETA

No la conociste?...

RAIMUNDO

Ni un vago recuerdo guardo, en mi mente, de ella.

VIOLETA

Murió?

RAIMUNDO

Y quién lo sabe! Eso me dijeron, eso creo.

VIOLETA

Pobre Raimundo!....También yo....

RAIMUNDO

También tú....

VIOLETA

Nada, nada?...memorias, memorias tristes que es preciso olvidar.

RAIMUNDO

Olvidar, dices; crees que se pueda olvidar con tanta facilidad?

VIOLETA

Cuando uno quiere olvidar no lo logra: el olvido, como la felicidad, como el dolor, llega cuando no se desea.

RAIMUNDO

Y del olvido dependen tantas, tantas cosas!

VIOLETA

Lo comprendes, ahora? Ves por qué no podrías, aunque quisieras, alejar de tu mente lo que a mi pasado se refiere y que ha de despertar en tí, como dijiste, sospechas?....

RAIMUNDO

Sospechas, no....inquietudes.

VIOLETA

Es lo mismo, Raimundo, es lo mismo.

Piensa en lo que te he dicho....

RAIMUNDO

Te vas ya?

VIOLETA

Es preciso, aquéllas me esperan; además, nos importa evitar habladurías.

RAIMUNDO

Mucho te preocupan los demás.

VIOLETA

Ellos modelan, desgraciadamente, nuestras vidas. Sin ellos, sin el que dirán, cuántas hermosas cosas se llevarían a cabo!

RAIMUNDO

Olvidémoslo todo.

VIOLETA

Olvidar, Raimundo, olvidar; ya sabes que es imposible.

RAIMUNDO

Cuándo vuelves?

VIOLETA

Quién sabe!

RAIMUNDO

Me permites ir a tu casa?

VIOLETA

Siempre te he recibido con cariño.

RAIMUNDO

Esta noche?

VIOLETA

Cuando quieras.

RAIMUNDO

Me esperas?

VIOLETA

Cómo no he de esperarte, si eres mi mas intenso amor?

Él trata de besarla, pero ella no lo permite alejándose por la derecha lentamente, mirándose en sus ojos.

Cuando Violeta ha desaparecido, después de permanecer pensativo un instante, Raimundo se dirige hacia la izquierda; abre la puerta y al ver a su padre en aquella habitación dice:

RAIMUNDO

Habías vuelto?

CLAUDIO

Hace algún rato.

RAIMUNDO

Por qué no entraste?

CLAUDIO

Preferí quedarme aquí; había mucha gente.

RAIMUNDO

Eran compañeros de estudio.

CLAUDIO

Entra en escena, sonriendo.

Ellas también?

RAIMUNDO

Sonriendo también.

Ellas son compañeras de mis compañeros de estudio.

CLAUDIO

Todas?

RAIMUNDO

Todas.

CLAUDIO

Hasta la que, a solas, se quedó contigo aquí?

RAIMUNDO

Me espías?

CLAUDIO

No, hijo mío; cuando dejé de oír el

casi escándalo que formaban tus amigos y al no escuchar tu voz, allá, en el comedor, comprendí que te habías dedicado a una de ellas.

RAIMUNDO

Tienes un magnífico espíritu de deducción.

CLAUDIO

Que para nada me ha servido.

RAIMUNDO

Realmente, nada nos sirve para nada.

CLAUDIO

Tan desilusionado te dejó ~~la~~ ~~entre-~~
vista....?

RAIMUNDO

Comprenderás....

CLAUDIO

Díme, se fueron ya?

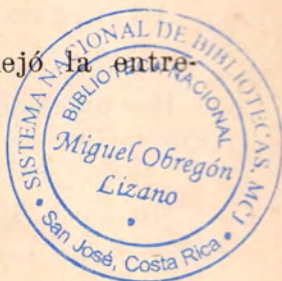
RAIMUNDO

*Asomándose a la puerta
de la derecha, escucha
un instante.*

Nada se oye....se habrán ido, seguramente.

CLAUDIO

Sin despedirse de tí?



RAIMUNDO

Es costumbre, entre nosotros.

CLAUDIO

Delicada costumbre, en realidad.

RAIMUNDO

Para qué me preguntabas si se habían ido?

CLAUDIO

Quería conversar contigo.

RAIMUNDO

A tus órdenes.

CLAUDIO

Has quedado algo nervioso. Te dijo que no?

RAIMUNDO

No te burles, papá, tu no sabes....

CLAUDIO

Tus recónditas congojas? Vaya, muchacho, si es lo primero que adivinamos, los padres, en nuestros hijos.

RAIMUNDO

Qué me aconsejas, entonces?

CLAUDIO

Un consejo?....Sabes que pides poco?....

RAIMUNDO

Y a quién podía pedirlo mejor que a tí?

CLAUDIO

A ella misma.

RAIMUNDO

Crees que ella?....

CLAUDIO

Ya sabes que no la conozco, he llegado hace pocos días a esta ciudad.

RAIMUNDO

Quieres que te la presente?

CLAUDIO

Tiempo hay, querido Raimundo.

RAIMUNDO

También tú hablas del tiempo?

CLAUDIO

También yo? Y quién otro te recuerda que el tiempo todo lo cambia?

RAIMUNDO

Ella misma.

CLAUDIO

Es inteligente, entonces. Y no está enamorada.

RAIMUNDO

No digas eso, papá. Estoy convencido de que me adora!

CLAUDIO

Cuánta ingenuidad!

RAIMUNDO

Me quiere, papá, me quiere y la quiero.

CLAUDIO

Está bien, no te alteres; lo que me extraña es que sea ella quien razone y no se entregue, como lo hacen todas las enamoradas, por entero, a su pasión.

RAIMUNDO

Razona porque....

CLAUDIO

Porque no te quiere, muchacho.

RAIMUNDO

No, porque mucho ha sufrido.

CLAUDIO

Entonces, no es tan joven....

RAIMUNDO

Joven, lo es.... mucho, no.

CLAUDIO

Pues si no es lo necesario para tu edad, no te conviene.

RAIMUNDO

No me conviene, papá, por qué?

CLAUDIO

Esa diferencia de edad ha de ser motivo de dificultades entre vosotros.

RAIMUNDO

No lo creo.

CLAUDIO

Además: lo mucho que ha sufrido....

RAIMUNDO

Lo dices con cierta ironía que no acepto.

CLAUDIO

Sensible te dejó la conferencia con tu amada....

RAIMUNDO

Decías?

CLAUDIO

Afirmaba que si ha sufrido mucho.... no hay ironía en mi frase....debieras saber cuáles fueron los motivos de ese sufrimiento.

RAIMUNDO

No querrá decirlos.

CLAUDIO

Y si no los dice, no merece tu cariño.

RAIMUNDO

Debo suplicarle....?

CLAUDIO

No; debes exigirle que hable claro.

RAIMUNDO

Y si no acepta?

CLAUDIO

La dejarás.

RAIMUNDO

No puedo.

CLAUDIO

Que no puedes? No temes que, mas tarde?....

RAIMUNDO

Mas tarde, siempre mas tarde!

CLAUDIO

Esos motivos surjan, de pronto y se levanten, entre vosotros, haciendo vuestra infelicidad?

RAIMUNDO

No es posible, papá; también ella me lo ha dicho....

CLAUDIO

Si te lo aconseja ella misma es porque comprende que son graves esos motivos y que, tarde o temprano, han de saberse....se está curando en salud, la muy inteligente.

RAIMUNDO

No seas ingrato, papá; no te burles de ella, no lo merece....si la conocieras!....

CLAUDIO

No quiero conocerla mientras no obtengas de ella esa declaración.

RAIMUNDO

Y si no la concediera?

CLAUDIO

Comprendería que era una mujer indigna de tí....

RAIMUNDO

Y te opondrías?

CLAUDIO

Con todas mis fuerzas; mayor que tú, y con una historia de esas que es preciso ocultar a toda costa, no es la compañera que, para tí, soñé.

RAIMUNDO

Impedirías que con ella me casara?

CLAUDIO

Estaría dispuesto a llegar hasta allí, si fuera necesario

RAIMUNDO

Pero, por qué?

CLAUDIO

Si no sabes siquiera quién es!

RAIMUNDO

Una grande artista.

CLAUDIO

No basta; quién fué?

RAIMUNDO

Una mujer desgraciada.

CLAUDIO

Por su culpa? Por culpa ajena?

RAIMUNDO

No, papá, no debes, no puedes ser tan exigente conmigo.

CLAUDIO

Si es por tu bien, es mi deber serlo.

RAIMUNDO

Y quién te dice que es por mi bien?

CLAUDIO

Porque así lo comprendo.

RAIMUNDO

No ves que labras, así, mi infelicidad?

CLAUDIO

Eso crees.

RAIMUNDO

Y yo no estoy dispuesto a permitir

CLAUDIO

Qué? Amenazas?....

RAIMUNDO

No quiero que dispongas así de mi vida consultando sólo, solamente, tus intereses.

CLAUDIO

La pasión te obliga a ser ingrato; por eso....

RAIMUNDO

No quiero que repitas, ahora, lo que, cuando yo era niño, hiciste.

CLAUDIO

Y qué hice?

RAIMUNDO

Arrancarme del lado de mi madre. Te parece poco?

CLAUDIO

Ella no era digna de serlo.

RAIMUNDO

Eso no eras tú quien debía decidirlo. Era mi madre y bastaba.

CLAUDIO

Pero antes que tu madre era mi esposa y, como tal....

RAIMUNDO

Como tal pudiste haberla abandonado.

CLAUDIO

Fué lo que hice.

RAIMUNDO

Dejándome a su lado porque buena falta me han hecho sus caricias y sus consejos.

CLAUDIO

Qué ingrato eres, Raimundo. Todo lo que hice, todo lo que hago, fué y es por tu felicidad.

RAIMUNDO

Y si mi felicidad está, hoy, en esa mujer?

CLAUDIO

Así creí yo cuando, a despecho de mis padres, me uní a la que fué tu madre. No pensaba, entonces, como no piensas tu ahora, en la felicidad futura.

RAIMUNDO

Y para qué?

CLAUDIO

Comprendo que te tiene loco esa mujer y para que veas que no busco sino tu dicha

RAIMUNDO

Accedes?

CLAUDIO

Espera; déjame hablar con ella, déjame incitarla a que me diga cuanto te oculta.

RAIMUNDO

Y si te lo dice, lo sabré yo también?

CLAUDIO

Lo sabrás inmediatamente: serás tú, entonces, quien decidirá si ha de ser tu esposa.

RAIMUNDO

Cuándo la verás?

CLAUDIO

Una promesa exijo de tí.

RAIMUNDO

Cuál?

CLAUDIO

Que antes de hablar tú otra vez con ella he de hacerlo yo.

RAIMUNDO

Es que me ha dado cita para esta noche.

CLAUDIO

Endónde?

RAIMUNDO

En su casa.

CLAUDIO

Iré yo antes que tú: una media hora ha de bastarnos.

RAIMUNDO

Y si es digna de tí y de mí?

CLAUDIO

Será tu compañera, te lo prometo.

RAIMUNDO

Gracias, papá, muchas gracias. De cuánta felicidad voy a serte deudor!

CLAUDIO

Tanto la quieres?

RAIMUNDO

Con toda el alma, papá, con toda el alma!

Se abrazan, emocionados, mientras baja el telón.

EL EPÍLOGO:

PERSONAJES DEL EPÍLOGO:

ADRIANA.

ALDINA.

ORIANA.

ADELA.

CLAUDIO.

RAIMUNDO.

*Saloncito de recibo de
una mujer elegante.
Se respira en él ver-
dadera distinción.*

ORIANA

Estás nerviosa, Violeta!

ALDINA

Eso había notado yo también.

VIOLETA

Son suposiciones vuestras.

ALDINA

El mismo acento con que nos has con-
testado....

ORIANA

Esa misma frase....

ALDINA

Nos confirman en nuestra suposición.

VIOLETA

Venís observadoras en demasía.

ORIANA

Es que te queremos.

ALDINA

Cuanto a tí se refiere nos interesa.

VIOLETA

Gracias, amigas mías, gracias.

ORIANA

No debes darlas.

VIOLETA

Un afecto sincero como el vuestro

ORIANA

Es gratitud.

ALDINA

Dices bien.

VIOLETA

No, ni gratitud, ni interés; lo vuestro,
que es cariño verdadero, me conmueve.

ORIANA

Lo mereces.

VIOLETA

-Eso creéis Si supiérais

ALDINA

Qué?

VIOLETA

Cómo sufre mi alma, anhelante de pasión, al verse rodeada de....

ALDINA

De locos admiradores?....

ORIANA

De entusiastas enamorados?....

VIOLETA

No; no me hago ilusiones. No los atrae, hacia mí, sino la esperanza de unos minutos de placer.

ORIANA

No lo creas.

VIOLETA

Así es; aunque, bondadosa, quieras hacérmelo olvidar.

ALDINA

Es curioso....

VIOLETA

Qué?

ORIANA

Que la preferida entre las preferidas....

VIOLETA

No te burles!

ORIANA

Que la mas elegante entre nosotras
crea esas cosas.

ALDINA

Debieras sentirte orgullosa.

ORIANA

Vences en toda la línea.

VIOLETA

Aun cuando la vencida, realmente, sea
yo misma.

ORIANA

No comprendo.

ALDINA

Por tí, derrochan dinero a montones.

VIOLETA

Para satisfacción íntima de ellos mis-
mos....

ALDINA

Por tí, se desafían....

VIOLETA

Vanidad masculina, nada mas. El co-
razón no entra en esos afanes.

ORIANA

Y qué otra cosa quisieras?

ALDINA

Qué podemos esperar nosotras?

VIOLETA

Tienes razón; no tenemos derecho a nada.

ALDINA

No te entristezcas.

VIOLETA

Viviendo del amor y para el amor, no nos es permitido conocer lo que, realmente, es el amor.

ORIANA

Es triste, pero....

ALDINA

Todas, podríamos quejarnos, todas...

ORIANA

Menos tú.

VIOLETA

Y yo por qué no?

ORIANA

Porque, como antes dije, eres la preferida entre las preferidas.

ALDINA

Porque te aman.

VIOLETA

Fácil es decirlo.

ORIANA

Y Raimundo?

VIOLETA

Crees que Raimundo me quiera?

ORIANA

Te adora.

VIOLETA

Feliz edad la vuestra en la que todavía podéis haceros ilusiones.

ALDINA

Todo lo ha abandonado por tí.

VIOLETA

Capricho, capricho solamente.

ORIANA

Se desvive por tu amor.

VIOLETA

No es posible, no es posible, que logréis hacérmelo creer.

ALDINA

Pero si es la verdad.

VIOLETA

Cuánto daría porque fuera cierto!

ORIANA

Qué?

VIOLETA

Es lo triste de nuestro destino.

ALDINA

A qué te refieres?

VIOLETA

No podemos hacer evidente la honda pasión que satura nuestras almas.

ORIANA

Y quién lo impide?

VIOLETA

No podemos hacerlo sin que alguien se sienta ofendido.

ALDINA

Quién?

VIOLETA

El mismo a quien queremos con toda el alma.

ORIANA

Con toda el alma, dices.... entonces?....

ALDINA

Estás enamorada?

VIOLETA

Desgraciadamente, así es.

ALDINA

De Raimundo?

VIOLETA

Con un gesto de desaliento, afirma.

ORIANA

Y él?

VIOLETA

Lo sabe y ojalá nunca lo hubiera sabido.

ALDINA

No comprendo.

VIOLETA

A eso estamos condenadas las que prodigamos el amor.

ORIANA

Pero, es una injusticia.

ALDINA

No debes abandonarte a tales violencias para contigo misma.

VIOLETA

Las ilusiones desde hace tiempo no florecen en mi alma.

ALDINA

Pero él?

VIOLETA

De nuevo me preguntas, no seas ingrata.

ALDINA

La ingrata eres tú.

ORIANA

Ingrata para con él e ingrata para contigo misma.

VIOLETA

Lo que no ha de ser en la forma en la que me lo he supuesto, es preferible que no lo sea en ninguna.

ORIANA

El te colma de atenciones.

VIOLETA

Galanterías de conquistador.

ALDINA

Te sigue por todas partes.

VIOLETA

Artificios de quien algo desea.

ORIANA

Te llena de regalos.

VIOLETA

Pretende con ellos hacerme ceder.

ALDINA

Con extrañeza.

Qué?

VIOLETA

Y eso, nunca ha de conseguirlo.

ALDINA

No has sido suya?

VIOLETA

Ya os lo dije, nunca he de serlo.

ORIANA

Eres un enigma.

VIOLETA

Os extraña, no es cierto?

ALDINA

Y mucho.

VIOLETA

Quien ha sido juguete de las pasiones sensuales de muchos hombres, necesariamente debe entregarse a quien la desee, verdad?

ALDINA

Desgraciadamente, así es.

ORIANA

Así debiera serlo.

VIOLETA

Tienes razón tú, Oriana, al decir: así debiera serlo! Sin embargo, no lo es, no lo será.

ALDINA

Has rehusado?

VIOLETA

He rehuído cuanta ocasión pudiera presentarse.

ALDINA

Por qué?

VIOLETA

Porque tengo miedo.

ORIANA

A quién?

ALDINA

A Raimundo?

VIOLETA

No; a mí misma.

ORIANA

Extraño es.

VIOLETA

Lo adoro, como os dije, con toda el alma.

ALDINA

Y entonces?

VIOLETA

Llevada por una invencible pasión sería suya y.... eso es lo que no quiero... lo que no puedo querer....

ALDINA

No veo la razón.

ORIANA

Si mejor no te explicas....

VIOLETA

No quiero mancillar, en un momento de olvido, este amor intenso que me parece noble, que supongo ha de regenerarme.

ORIANA

Esperas....?

VIOLETA

No sé lo que mi alma espera. Sólo siento que este amor llena mi alma de alegría infinita.

ALDINA

No dejas de ser mujer....

VIOLETA

No comprendo....

ALDINA

Te forjas ilusiones sólo para hacer sufrir a quien bien te ama.

VIOLETA

No lo creas, Aldina, no son coquetearías de mujer.... Con Raimundo no podría ser coqueta.

ADELA

Entra, es una simpática criadita, viene vestida de calle.

Con permiso, señora.

VIOLETA

Qué pasa, Adela?

ADELA

Al salir para hacer el encargo que la señora me dió esta mañana

VIOLETA

Todavía no has ido?

ADELA

No me ha sido posible; la señora sabe que

VIOLETA

Bien ?

ADELA

En la puerta un señor, para mí desconocido, me ha instado a que lo anuncie

VIOLETA

De verdad no lo conoces?

ADELA

Nunca lo he visto.

ALDINA

Es persona seria?

ADELA

Así lo parece.

ORIANA

Recíbelo, Violeta; talvez su visita calme un poco esos nervios . . .

ALDINA

Sí, recíbelo; nosotras te dejamos.

Se preparan para salir.

VIOLETA

Hazlo pasar, Adela.

ADELA

Se retira.

VIOLETA

Quién será?

ORIANA

Algún admirador silencioso que ha comprendido que el silencio, en estos casos, no es de oro.

ALDINA

Talvez te arranque de esa intranquilidad en que vives.

ORIANA

El príncipe encantado

VIOLETA

No os burléis.

ALDINA

Volveremos mas tarde.

ORIANA

Nos esperas?

VIOLETA

No tengáis cuidado. Después de haber oído lo que este señor desea decirme, me vestiré para acompañaros.

ALDINA

Se va acompañada por Oriana, después de besar cariñosamente a Violeta.

VIOLETA

Al verse sola, se acerca al espejo, arregla un poco sus cabellos, se acicala con coquetería.

ADELA

Acompañando a Claudio.

Pase usted, caballero:

Se retira.

CLAUDIO

Señora....

VIOLETA

Adelante.

Al reconocerlo, se extremece.

Qué viene usted a hacer aquí?

CLAUDIO

No me equivocaba: eras tú!

VIOLETA

Sí, soy yo; qué deseas?

CLAUDIO

No sabe cómo empezar.

VIOLETA

A qué vienes?

CLAUDIO

Escucha

VIOLETA

No te basta el mal que me hiciste?

CLAUDIO

No fuí yo; fuiste tú misma.

VIOLETA

Vienes a gozarte en mi desgracia?

CLAUDIO

No!

VIOLETA

Sí; eres siempre el mismo.

CLAUDIO

Es curioso: en vez de enojarme yo

VIOLETA

Tú lo quisiste

CLAUDIO

Pero antes lo quisiste tú.

VIOLETA

No.... si llegué a engañarte.... perdona que reviva lo que bien muerto debiera estar....

CLAUDIO

Lo que bien muerto está.

VIOLETA

Si llegué a esos extremos....

CLAUDIO

Qué vas a decir?....

VIOLETA

Tuya fué la culpa.

CLAUDIO

Mía?

VIOLETA

Tuya, sólo tuya.

CLAUDIO

Curioso es....!

VIOLETA

No; nada tiene de extraño.

CLAUDIO

Si no te explicas....

VIOLETA

Qué ingenuos sois los hombres, mejor dicho, cuán ingenuas creéis que somos, nosotras, las mujeres.

CLAUDIO

Ingenuidad que muy pronto se convierte en despreocupación!

VIOLETA

Has venido a ofenderme?

CLAUDIO

Si eres tú quien provoca.

VIOLETA

Qué deseas? Qué buscas? Cuáles intenciones malsanas te han traído, de nuevo, hasta mí?

CLAUDIO

Las malsanas acciones tuyas fueron las que de mí te alejaron.

VIOLETA

Y ellas mismas te traen?

CLAUDIO

Escucha.

VIOLETA

Sería curioso!

CLAUDIO

Qué?

VIOLETA

Que lo que no pudo hacer la esposa fiel, pueda lograrlo la cortesana que de todos es.

CLAUDIO

Qué es lo que supones?

VIOLETA

No pude traerte a mí, en el hogar sin mancilla, con mis caricias que entonces eran sólo tuyas....

CLAUDIO

Y por eso no fuiste honrada?.... Por eso buscaste en brazos extraños....?

VIOLETA

El cariño que en los tuyos no pude nunca hallar.

CLAUDIO

Y lo encontraste?

VIOLETA

Con ironía lo preguntas....

CLAUDIO

Contesta con franqueza.

VIOLETA.

Creí, al principio, en la sinceridad de un amor que, como el tuyo, me pareció venir de lo hondo.

CLAUDIO

Y no era sino pasión de los sentidos, verdad?

VIOLETA

Como lo fué el tuyo.

CLAUDIO

Y no te pareció suficiente?

VIOLETA

Sí; aquellas dos desilusiones bastaron para ahogar en mi alma la fuente de todo amor sincero.

CLAUDIO

Y preferiste ser de todos?

VIOLETA

Así estaba convencida de que la engañada no era yo.

CLAUDIO

Y, entonces, quién?

VIOLETA

Ellos, los que venían a mí, sugestionados por mi juventud, por mi belleza.

CLAUDIO

Y fuiste de todos.... magnífica manera de engañarlos....

VIOLETA

En ellos me vengaba de tí y del otro

hombre que, después de tí, me burló cobardemente, como acostumbráis hacerlo vosotros.

CLAUDIO

Y seguirás por esa senda de ingrati-
tudes?

VIOLETA

Tú me señalaste el rumbo que debía seguir.

CLAUDIO

Contéstame, piensas seguirlo?

VIOLETA

Y por qué no?

CLAUDIO

No estás ya vengada?

VIOLETA

Qué quieres?.... Qué raras ideas te han venido, así de pronto, a la mente?

CLAUDIO

Persistes en seguir haciendo víctimas?

VIOLETA

Y qué te importa?....

CLAUDIO

Eso tú no lo sabes.

VIOLETA

Raro es que, después de tantos años de ausencia y de olvido....

CLAUDIO

De olvido, no!

VIOLETA

Sí; de olvido, también, Por qué te preocupa mi suerte?

CLAUDIO

No; tu suerte nada me interesa.

VIOLETA

Entonces.... será la de mis adoradores, la de mis víctimas, como seguramente las llamarás tú.

CLAUDIO

Déjame hablar!

VIOLETA

Para qué?... Nada tienes que decirme.... nada debo escucharte.

CLAUDIO

Sí!

VIOLETA

No!.... Me dejaste libre hace muchos, muchísimos años; libre soy.... libre quiero seguir siendo siempre.

CLAUDIO

Para continuar llevando la tristeza a muchos corazones ingenuos?

VIOLETA

Como tú saturaste el mío que, entonces, era ingenuo también.

CLAUDIO

Es una venganza indigna.

VIOLETA

También, en mí, se vengaron de una manera injusta!

CLAUDIO

Persistes....?

VIOLETA

Ya te lo dije.... tú me señalaste la senda.... obediente la sigo, hasta el final.

CLAUDIO

Apesar de todo?....

VIOLETA

Apesar de todo y de todos.... Bien valían mis ilusiones las ilusiones que voy tronchando sin piedad.

CLAUDIO

Seco tienes el corazón.

VIOLETA

Debiera tenerlo.... !Desgraciadamente, no es así!

CLAUDIO

Quien, con tanta ligereza, ahoga esperanzas....

VIOLETA

Debo ahogarlas para que no me sofocuen.

CLAUDIO

Por qué?....

VIOLETA

Tú, de eso, no comprendes nada.

CLAUDIO

Talvez....

VIOLETA

Dices que mi corazón está seco y.... sinembargo....

CLAUDIO

Te crees capaz todavía de una pasión? Sería imposible....

VIOLETA

Acuérdate, Claudio, los fuegos del poniente son los mas voraces.

CLAUDIO

Pasiones tardías....

VIOLETA

Que pueden arrollarlo todo....

CLAUDIO

Eso es lo que te encanta.

VIOLETA

Te equivocas, eso es lo que me conmueve.

CLAUDIO

No comprendo.

VIOLETA

Si ahogo esperanzas, como dices tú, si deshago ilusiones, es por eso . . . por no incendiar un alma ingenua a la que adoro con intenso frenesí que nunca me supuse capaz de experimentar.

CLAUDIO

Inquieto.

Un alma ingenua?

VIOLETA

Sí; si yo quisiera, mejor dicho, si yo fuese lo que tú crees que soy, me divertiría, como una gata de Angora, en ahogar, lenta, muy lentamente, un corazón limpio de toda mancha, que se me ofrece en holocausto sincero.

CLAUDIO

Imposible! Ese joven no puede ser juguete de una mujer tan malvada como lo eres tú.

VIOLETA

Ya ves que no soy tan ingrata cuando no quiero llevar la desolación a su alma.

CLAUDIO

Talvez crees, así, someterlo mejor . . . esclavizarlo mejor a tus ansias de pasión nunca satisfechas.

VIOLETA

Lo adoro....

CLAUDIO

Eso crees.

VIOLETA

Sin hacer caso de la interrupción.

Y cuando así se quiere, con toda el alma, imposible es tener segundas intenciones.

CLAUDIO

No; ese joven no debe ser juguete tuyo.

VIOLETA

Insistes mucho. Díme: por qué no debe amarme?

CLAUDIO

Porque no lo mereces.

VIOLETA

Por qué no puedo adorarlo?

CLAUDIO

A él no!....

VIOLETA

Quién se lo impide?... Quién logrará detenerme?... Nadie.... nadie....!

CLAUDIO

Tú misma.

VIOLETA

Yo?... Curioso es!... Si me siento atraída hacia él por una fuerza irresistible, cómo es posible que yo misma me arranque de esta pasión que es toda mi vida?

CLAUDIO

Porque es tu deber.

VIOLETA

No; mi único deber es proporcionar mi felicidad y la suya.... la suya, principalmente.

CLAUDIO

Contigo no podría ser feliz.

VIOLETA

Sí: a mi lado, cerca de este corazón que por él solamente palpita, es endonde está la verdadera felicidad suya.

CLAUDIO

Te equivocas, Adriana, te equivocas.

VIOLETA

Por qué has recordado ese nombre que, en las brumas del tiempo, se había desvanecido?

CLAUDIO

Te equivocas, Adriana, te equivocas.

VIOLETA

No me llames así.... ahora soy Violeta de Parma, la mas elegante de las subyugadoras de voluntades.

CLAUDIO

Ahora, para mí, eres Adriana.

VIOLETA

No; no quiero volver a serlo.

CLAUDIO

Tu amor así lo exige.

VIOLETA

Mi amor?... Hablas en nombre del amor?

CLAUDIO

De esa pasión que experimentas y que, según creo, has logrado hacer corresponder.

VIOLETA

Sí; también él me adora con toda el alma.

CLAUDIO

Así debiera haberte adorado toda la vida!

VIOLETA

Cómo?....

CLAUDIO

Tuviste tú la culpa.

VIOLETA

Yo?

CLAUDIO

Sin los brazos inolvidables que arrullan y que acarician, tuvo que buscar, en amores fáciles, ese cariño intenso que es el encanto de toda una existencia.

VIOLETA

En un grito.

Raimundo?....

CLAUDIO

Es nuestro hijo!

VIOLETA

Mi hijo?

CLAUDIO

Ya sabes, ahora, cuanto te corresponde hacer.

VIOLETA

El hijo de mi alma; el amor de mis amores....!

Después de una pausa larga.

Dónde está?

CLAUDIO

En su casa quedó.

VIOLETA

Esperándote?

CLAUDIO

Esperando que yo hablara contigo.

VIOLETA

Sabe algo?

Con ansiedad.

CLAUDIO

Qué quieres que sepa?

VIOLETA

No sé....sería una crueldad inmensa....qué ingrata ha sido, para con él, la vida!....

CLAUDIO

Y para contigo, Adriana?

VIOLETA

Tienes razón; pero....en este momento....es preciso pensar en él, solamente en él.

CLAUDIO

Qué piensas hacer?

VIOLETA

Y lo sé yo, acaso?

CLAUDIO

Quieres verlo?

VIOLETA

Quisiera, sí, quisiera hablar con él, decirle....

CLAUDIO

Decirle. . . qué? . . .

VIOLETA

La verdad, Claudio. . .

CLAUDIO

Y crees. . . ?

VIOLETA

Quién sabe! . . . Tal vez. . . Dios mío . .
Aconséjame, Claudio. . .

CLAUDIO

Qué quieres que te diga? . . .

VIOLETA

Lo que tú me indiques, eso haré.

CLAUDIO

Consulta tu corazón de madre. . .

VIOLETA

Si es él quien, ahora, hablando está ..!

CLAUDIO

Ha de venir pronto. . . .

VIOLETA

Y yo en esta indecisión. . . . !

CLAUDIO

Qué piensas hacer?

VIOLETA

No sé. . . . recibirlo?

CLAUDIO

Sería cruel!

VIOLETA

Cerrarle la puerta?... . . .

CLAUDIO

No merece tanta ingratitud.

VIOLETA

Ves, Claudio, necesito tus consejos...

CLAUDIO

Realmente

Indeciso.

VIOLETA

Eres su padre.... lo conoces mejor que yo.... dime ... qué debo hacer?

CLAUDIO

No lo recibas.

Después de una batalla consigo mismo.

VIOLETA

Y no piensas en mi corazón de madre?

CLAUDIO

Y tú, no recuerdas que es tu hijo?

VIOLETA

Sí, es mi hijo....qué tristeza....! Y no poder decírselo...

CLAUDIO

No lo recibas, Adriana.

VIOLETA

Con razón, con razón tanto lo quería.!

CLAUDIO

Con razón, tanto te adora!

VIOLETA

Pobrecito!..qué ingrata he sido con él!

CLAUDIO

No digas eso, Adriana!

VIOLETA

Dos veces ingrata.. entonces, cuando lo abandoné, cuando...

CLAUDIO

No te martirices....

VIOLETA

Y ahora..ahora..que nuevamente debo abandonarlo....

CLAUDIO

Por qué

VIOLETA

No comprendes, Claudio?..

CLAUDIO

Talvez..

VIOLETA

Debo alejarme de él, para siempre, para siempre.. como la primera vez.. y, ahora, con mas desesperación en el alma....!

CLAUDIO

Y no crees?....

VIOLETA

No.. nada espero.. porque.. si le digo la verdad....

CLAUDIO

Eso deberíamos hacer!

VIOLETA

Sería hundir su alma en la vergüenza.. y.. él, no merece tanta ingratitud.

CLAUDIO

Adriana, si no le dices, si no le decimos la verdad, es preferible que nunca mas vuelva a verte.

VIOLETA

Nunca mas....

Repíete como sin comprender el significado de esas palabras.

CLAUDIO

Así es preciso.

VIOLETA

Nunca más!...Cómo martirizan mi corazón esas dos palabras!

CLAUDIO

Lo comprendo..pero..

VIOLETA

Después de un rato de indecisión, con un gesto de dolorosa voluntad.

Tienes razón.... No debe volverme a ver.

Suena el timbre de la calle.

VIOLETA

Es él....!

CLAUDIO

Así lo creo.

VIOLETA

Es él, Claudio..impide que entre!

CLAUDIO

Le diré....

VIOLETA

Cualquier cosa..algo que lo obligue a alejarse de mí... con repugnancia... No!..que es mi hijo!... Claudio, por Dios, ayúdame en esta terrible angustia....

CLAUDIO

Permite, Adriana... es mi hijo..

VIOLETA

Es nuestro hijo!

CLAUDIO

Tienes razón: es nuestro hijo bien-amado... debemos ahorrarle toda tristeza.

*Suena de nuevo el timbre
de la calle,*

VIOLETA

Está impaciente! Véte, Claudio..
Adiós... dále un beso.. como tantas veces he soñado dárselo.... con toda el alma!

CLAUDIO

Adiós.. Adriana, volveré..

VIOLETA

No, no vuelvas.. no vuelvas.. sin él no me será posible vivir..

CLAUDIO

Volveré, sí; entonces estarás menos agitada....

VIOLETA

Talvez sí.. talvez tengas razón..

CLAUDIO

Puedo volver, Adriana?

VIOLETA

Como quieras, Claudio... y gracias por tu visita que me ha traído, al mismo tiempo, tanta alegría y tanta desesperación..

CLAUDIO

Adiós, Adriana, perdóname...

VIOLETA

Nerviosa.

Véte, Claudio;... no lo hagas desesperar... no me hagas desesperar.

CLAUDIO

Desesperar... Por qué?..

VIOLETA

No sé... no sé lo que digo.. pasan por mi mente tantas, tantas cosas.... que realmente no comprendo.... no logro comprender... qué es lo que deseo... qué es lo que debo esperar!

CLAUDIO

Como si hubiera comprendido.

Adriana!

VIOLETA

Y... en realidad... ya nada... nada puedo esperar...

CLAUDIO

Por qué?

VIOLETA

Qué triste ha sido mi vida!

CLAUDIO

Adriana!

VIOLETA

Con energía.

Véte... es preciso que te vayas....
es necesario que te lo lleves.... aprove-
cha este momento de lucidez mía... lue-
go... talvez... sería ya tarde!

CLAUDIO

Adiós, Adriana!

*Se aleja, poco a poco; luego,
desaparece.*

VIOLETA

*Después de un momento an-
gustioso de lucha interna,
se quita la vida con una
pistola que, lenta, incon-
cientemente, ha sacado de
uno de los muebles. Al rui-
do del disparo, entran co-
rriendo Claudio y Rai-
mundo.*

RAIMUNDO

*Lanzándose, loco, sobre el
cuerpo de Violeta, sollozan-
do.*

Muerta....!

CLAUDIO

Muerta... Sí!... Sólo muerta podías
besarla, así, con toda el alma....!

*Y el telón va cayendo,
lentamente.*





